

formas de ver un paisaje

ways of seeing a landscape

texto text: carmen calvo (artista / artist)



El paisaje está dentro de las coordenadas y cánones que representan al mundo de la pintura. Entre otros se incluye aunque son conceptos diferentes: la figura, el retrato y el bodegón o naturaleza muerta.

Aunque claramente para mí tanto la figura como la naturaleza están incluidas dentro de lo que se entiende por paisaje.

Me gusta siempre mirar y, como ciudadana, el paisaje urbano es, sin duda, el que más me interesa. Cultura es construir una calidad de vida mejor en un entorno que cumpla unos requisitos. Una ciudad se construye por los ciudadanos que, en un estado de derecho, tienen interés por su entorno y sabe y debe proteger nuestro patrimonio.

El paisaje es un concepto que tiene un sentido muy amplio. Desde la huerta, tan próxima y perdida en Valencia, a barrios muchos de ellos destruidos, obliga a tomar una posición ciudadana. Sin embargo, frecuentemente el ciudadano no sabe mirar o apreciar lo que tiene a su alrededor.

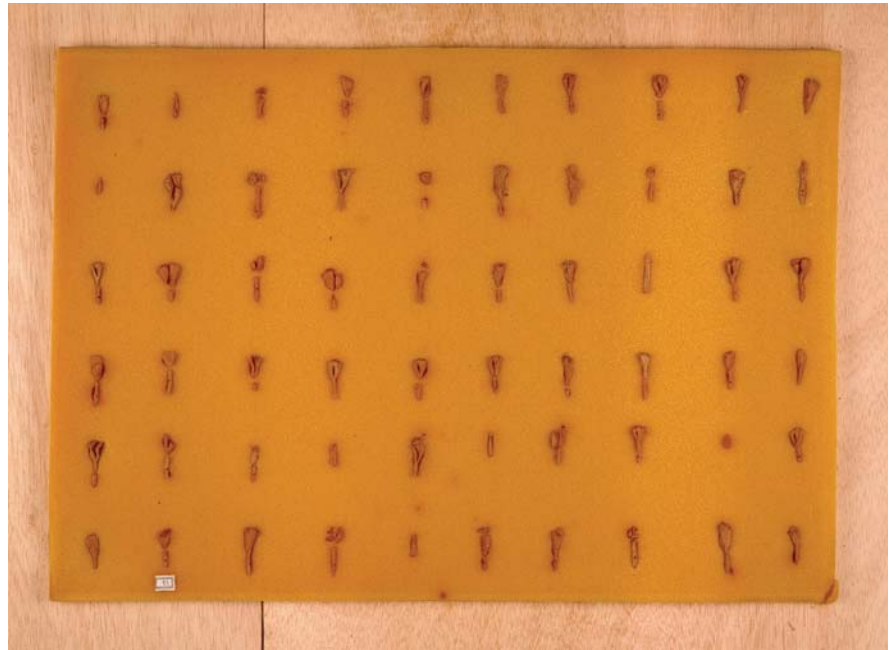
Me viene a la memoria los magníficos jardines de Londres, como por ejemplo, Hyde Park; o los pequeños jardines del interior de las plazas de París o el Jardín de les Plantes. Es curioso, así mismo, los cementerios que se encuentran dentro de la ciudad, como por ejemplo el de Ginebra, donde descansa el gran escritor José Luis Borges. O, más próximo a nosotros, el Jardín Botánico de Valencia... pero todo esto forma parte de mi particular imaginario, de mis vivencias, de mi vida.

Si, por ejemplo, observamos la magnífica pintura de Corot, la mirada que plasmaba es, qué duda cabe, urbana, es decir, del día a día, ciudad o pueblo dentro de un contexto humano, donde se describen las situaciones del entorno...

Pero ya con anterioridad Giotto, Courbet, Gauguin, Rousseau, o Louise Bourgeois, un abanico amplio de grandes creadores, se dedicaron a ver y a reflejar el mundo que vivieron. Y esto es el paisaje.

Un paisaje que, por otro lado, pintaron y hablaron los artistas del romanticismo entre ruinas, como "La isla de los muertos" de Arnold Böcklin (1827-1901), o los cementerios como el Père-Lachaise de París, que todavía hoy pervive y que es otra manera de ver y pasear por la ciudad, la de los muertos, quizás por ello siempre lo visito cuando viajo a esa maravillosa urbe.

Los ejemplos de paisaje en el mundo de la pintura o en el de la arquitectura son infinitos. En ocasiones observamos paisajes imaginarios, en otras, copias de la realidad (como, por ejemplo, Tintoretto) y adentrándonos en la ciudad, se puede ver desde las naturalezas muertas de los jardines, a los espacios de la Piazza Navona de Bernini en Roma.



Carmen Calvo. Serie reconstrucción, 1974. Técnica mixta, barro cocido, espuma.

Landscapes fall within the rules and coordinates of the world of painting. Other concepts that are included, though they represent different concepts, are figures, portraits and still lifes.

Though it is clear to me that both the figure and the still life are a part of what we term landscape.

I always like to look at things, and as I live in a city, it is certainly the urban landscape that interests me most. Culture means creating a better life in surroundings that fulfil certain requirements. A city is created by its residents who, in a democratic society, are interested in their surroundings and are capable of – and indeed responsible for – protecting our heritage.

Landscape is a concept with a wide variety of interpretations. The loss of the *huerta* (agricultural fields) near Valencia,

or the destruction of many neighbourhoods, gives residents the obligation to take a stance. However, residents of cities are often incapable of seeing and appreciating what is around them.

The magnificent gardens of London like, for example, Hyde Park come to mind; or the small gardens in the squares of Paris or the *Jardin des Plantes*. Other curious places are cemeteries located inside cities, like that of Geneva, where the great writer José Luis Borges lies at rest. Or, closer to home for us, the Botanical Garden in Valencia... but this all forms part of my own private world of memories, experiences; of my life.

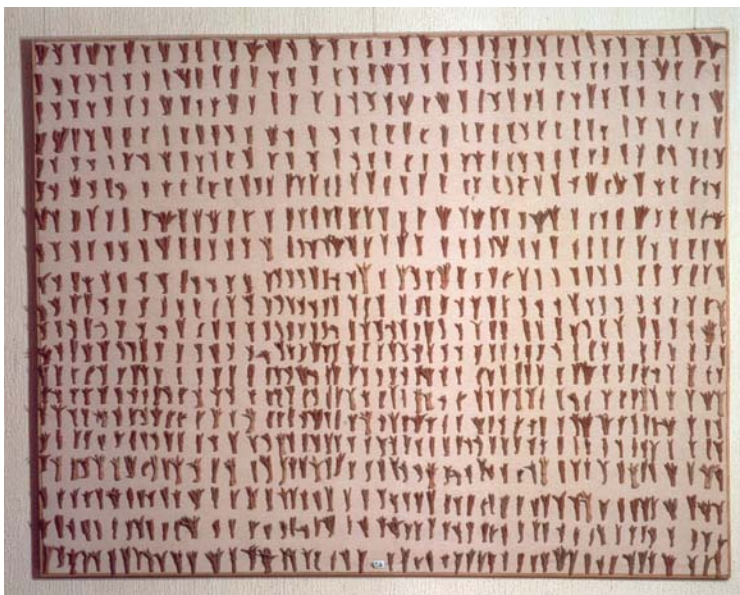
If, for example, we observe the wonderful painting of Corot, the vision he created is surely urban, in other words, about daily life in cities or towns in a human context, where we can find descriptions of situations

in the surrounding area...

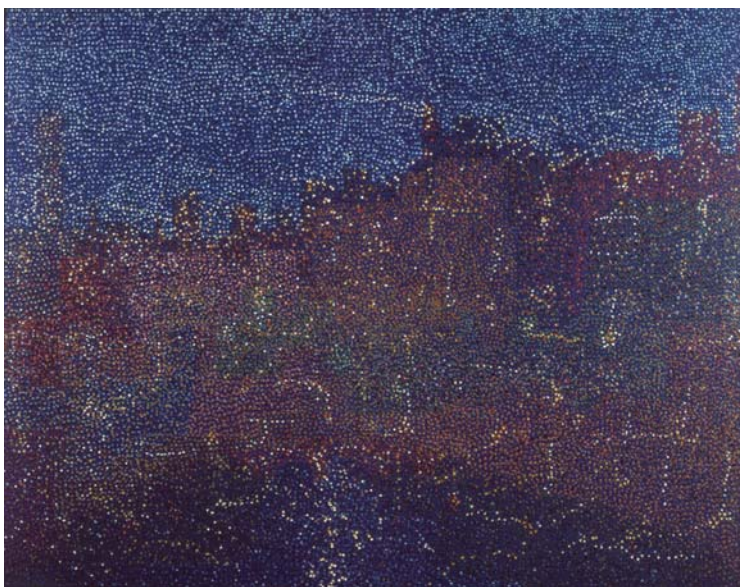
But even before this, Giotto, Courbet, Gauguin, Rousseau, or Louise Bourgeois, a wide variety of great creators, focused their energies on seeing and reflecting the world they lived in. And this is landscape.

A landscape that was also painted and talked about by the artists of romanticism in ruins, like "The island of the dead" by Arnold Böcklin (1827-1901), or cemeteries like Père-Lachaise in Paris, which is still there today and is another way of seeing and walking around a city, the city of the dead. Maybe that's why I always go there when I travel to that wonderful city.

There are countless examples of landscape in the world of painting and the world of architecture. Sometimes we observe imaginary landscapes, sometimes copies of reality (like, for example, Tintoretto)



Carmen Calvo. Paisaje, 1976. Técnica mixta, barro cocido.



Carmen Calvo. Serie paisajes, 1981. Técnica mixta, óleo y trepas.

and, moving further into a city, we can see everything from the still lifes of gardens to the spaces of Bernini's Piazza Navona in Rome.

But everything comes down to observation. Looking through our eyes always implies a deformation - or, maybe, a

formation - when seeing and transferring what we have seen to canvas, photographs or sculpture. This is when the universe of memory becomes important: like the room I saw every day when, as a little girl walking in the street in Valencia, my imagination multiplied the space, filling it with snails.

It is the world of Alice in Wonderland.

Landscape, in our childhood, is us creating games in strange places, even demolition sites: playing, imagining, building houses, not just in the sand or in the earth, but also building them with different

Pero todo está en la observación. Mirar a través de los ojos, siempre implica una deformación o, a lo mejor, una formación a la hora de mirar y trasladar al lienzo, fotografía o escultura lo que se ha visto. En ese momento cobra importancia el universo del recuerdo: como la habitación que observaba todos los días cuando, de pequeña, al pasar por la calle Valencia, me imaginaba y multiplicaba este espacio totalmente lleno de caracoles. Es el mundo de Alicia en el País de las Maravillas.

El paisaje, en tiempos de la infancia, es una recreación de juegos en lugares insólitos, incluido derribos: jugar, imaginar, construir casas, ya no solo en la arena o en la tierra, edificadas con diferentes materiales. Es el principio del pensamiento del espacio.

En los jardines de Londres, por ejemplo, acontece la vida.

Hasta época reciente, las artes y la arquitectura tuvieron un matrimonio muy estrecho. Hoy en día, sin embargo, son pocos los ejemplos, pero las intervenciones llevadas en colaboración con un arquitecto, bajo mi experiencia, son de lo más gratificante.

Probablemente Louise Bourgeois, no pensó que su araña madre se estableciera en el Guggenheim de Bilbao y cierto que queda muy bien, el elemento naturaleza mezclado y presentado dentro de una estructura de un edificio laberíntico, es el recuerdo a esos jardines franceses en los que te introduces dentro de la sombra y la salida a la luz.

Si a uno normalmente le gusta pasear por su ciudad o ciudades que visita, (he de confesar que a esto soy completamente adicta) se puede relacionar las carencias cultura-

les que existen entre unas y otras, sus gentes y su manera de vivir.

En Valencia, mi ciudad, donde crecí y vivo, todos los días observo sus calles y las fachadas de las casas, contabilizo las que faltan, o las que están por reparar y percibo que hay enormes carencias en la cultura urbana, de manera que espacios que deberían estar mimados para el disfrute de los ciudadanos y de los visitantes, se muestran como espacios desolados.

“Aquí había una tienda de...”. ¿cómo puedes recordar?, preguntan, pues, es sólo el vicio de la observación. La finca restaurada pero... los bajos comerciales no guardan su composición con la rotulación y lo mismo pasa con los escaparates.... Es necesario un sentido óptico. Estética, por favor.

Al diseño hay que concederle su espacio y su lugar para que se sitúe con la arquitectura en el lugar que se merece.

Sentémonos en este pequeño jardín, pero ¿hay asientos?, ¿hay bancos? O ¿son pedruscos de dejar la bolsa del pan?.

Londres, París o Viena, por ejemplo, son ciudades en las que se hicieron también barbaridades arquitectónicas, pero han sabido potenciar su entorno y su pasado.

Sin entrar en cuestiones tan controvertidas como el barrio de El Cabañal, la intervención prevista en el marco del solar de Jesuitas del entorno del Jardín Botánico, o la restauración de un edificio tan emblemático como el de la Tabacalera.

Lo nuestro es Bienvenido Mister Marshall. Hemos tenido una cultura pobre, pobre pero “popular”. Hemos sido educados en la cultura del

materials. This is the principle of thought applied to space.

In the gardens of London, for example, life happens.

Until recent times, the arts and architecture had a very close relationship. Today, however, there are few examples, but interventions carried out in collaboration with an architect are, in my experience, among the most satisfying.

Louise Bourgeois probably didn't think that her mother spider would find its home at the Guggenheim in Bilbao, but it certainly works well. The natural element, mixed and presented in the structure of a labyrinthine building, recalls those French gardens where you enter in the shade and come out into the light.

If you normally enjoy walking around your city or the cities you visit (I must confess that I am completely addicted to this) you can relate the cultural shortcomings between them, their people and their way of life.

In Valencia, my city, where I grew up and where I live, every day I observe the streets and the façades of buildings, taking note of those that are missing or that are in a state of disrepair, and I realise that there are enormous shortcomings in urban culture, as spaces that should be looked after so that residents and visitors can enjoy them instead come across as desolate.

Here there used to be a shop that sold...” “How can you remember?” they ask, as it is just a bad habit linked to observation. The building has been refurbished but... the ground floor shops and businesses put up signs that do not fit into the composition,



Hasta que el cuchillo no haya, 2006. Técnica mixta, collage, tapiz.



Comme d'un cercueil vert en fer blanc, une tête, 2009. Técnica mixta, hierro, vidrio.

and the same thing happens with shop windows... We need an optical sense. Aesthetics, please.

A place has to be given to design so that it can combine with architecture in the position it deserves.

Let's sit down in this little garden, but, are there any seats? Any benches? Or are they just rocks?

London, Paris and Vienna, for example, are cities which have also committed architectural atrocities, but they have worked to strengthen their environment and their past.

Not to mention such controversial issues as the Cabañal district, the planned intervention in the grounds of the Jesuits in the area of the Botanical Garden, or the restoration

of an emblematic building like the Tabacalera.

Our situation is like the film *Bienvenido Mister Marshall*. We have had a poor culture, poor but “popular”. We have been brought up in the culture of the “cutting” that we find in the street and plant. I prefer this practice to the kind of garden design featuring the large plant pots that line our streets and break our knees... If we lose our origins, we lose the simple things, the things that are really important. This is, for me, the structure of the landscape.

Painting, like photography and montage, always has expression and vision. Seeing what is going on around us is landscape. There are, of course, other types of visions that I do not wish to ignore – I am simply commenting on mine.



Jeff Wall. After Ralph Ellison, Invisible Man, the Preface 2002. Foto: Werner Maschmann, Kassel.



Caspar David Friedrich. Abadía en el robleal. Óleo sobre lienzo.

“esqueje” que encontramos en la calle y plantamos. Yo prefiero esta práctica al diseño de jardinería de macetones que adornan las calles y que nos rompen las rodillas... Si perdemos los orígenes, se pierden las cosas sencillas, las cosas que son realmente importantes. Esto es para mí la estructura del paisaje.

La pintura siempre tiene, como la fotografía y el montaje, una expresión y una mirada. Mirar lo que ocurre alrededor es el paisaje. Hay, no obstante, más apartados de

miradas que no descarto, pero yo simplemente comento la mía.

Lo que me interesa a la hora de plantearme un paisaje, o una instalación, es el espacio. En el espacio comienzas introduciéndote y, poco a poco, tienes que ir seduciéndolo.

Es verdad que no es lo mismo una intervención de Doris Salcedo que pintar una composición en un cuadro de ciertas dimensiones. Existe la realidad de la escala. Un ejemplo de escala lo proporciona la obra

de Giorgio Morandi, que la lleva al punto de vista de la perspectiva caballera, de manera que todo se mira de frente, pero cada objeto ocupa un lugar. Son las tramoyas más imaginativas. Un jardín a escala casi laberíntica. Como el de la película el “Resplandor” de Stanley Kubrick o “Las amistades peligrosas” de Stephen Frears.

Me imagino un cuadro de Morandi, de varios metros de altura, realizado a escala, con objetos llevados a escultura como la navaja de Roy Lichtenstein ocupando un espacio de introducción en el campo abierto.

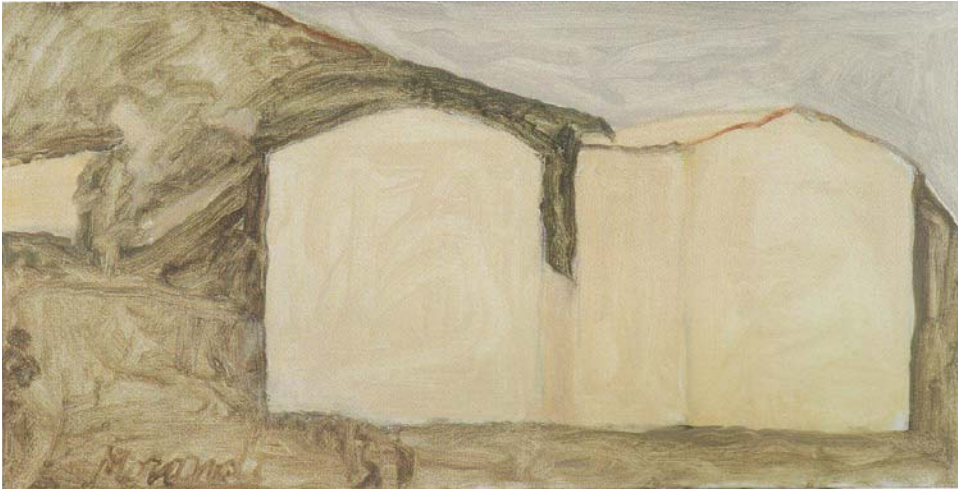
Me viene a la cabeza otro paisaje que casi es una naturaleza muerta, una tramoya escenográfica como el Misteri d’Elx.

Cuando proyecto una idea muchas veces me sirvo de la cámara. Es el ojo que todo lo ve, es la imagen que queda congelada en un instante. La fotografía y el apunte en el cuadernillo o libro van unidos al proyecto.

En mi trabajo hay una mezcla de todo lo que me ocurre y observo en el transcurrir de mi vida. Mi trabajo discurre entre la ficción y la realidad. Cuando se interviene en espacios abiertos, se proyectan paisajes. El último proyecto que realicé en el Jardín Botánico de Valencia, hablaba del espacio, personaje y ficción. Un personaje dentro de un invernáculo, donde se unía la naturaleza envolviendo al personaje y transformándolo. Giuseppe Arcimboldo, un pintor de la transformación, supo recrear ese modo de ver.

Y ya que las referencias son inevitables e inagotables citaré una serie de imágenes de creadores:

- Dionisio González, “Chácara”, de la serie Arquitectura da sobra: A cidade subexposta, 2004.



Giorgio Morandi. Paesaggio, 1963. Óleo sobre lienzo.



Gustave Courbet (1819-1877). L'Hallali du cerf.

- Perspective and other Optical Illusions.

- Antony Gormley, instalación temporal, Dean Valley, Arizona, Estados Unidos, 1979.

- Gustave Courbet, "L'Hallali du cerf", Museo de Besançon, 1867

- Jeff Wall, "After 'Invisible Man' by Ralph Ellison", The Preface 2002.

- Gaspar David Friedrich, "Abadía en un bosque", 1808/1810.

Etc...

"La historia continua" Poema de F. Brines

What interests me when considering a landscape, or an installation, is space. You begin by moving into the space and, little by little, you have to seduce it.

It is of course true that a Doris Salcedo intervention is not the same as painting a composition in a picture of particular dimensions. The reality of scale is there. An example of scale can be seen in the work of Giorgio Morandi, who uses the cavalier perspective, so everything is seen face on, but

each object occupies a space. These are imaginative tricks. A garden of almost labyrinthine scale. Like in the film "The Shining" by Stanley Kubrick or "Dangerous Liaisons" by Stephen Frears.

I can imagine a painting by Morandi, several metres high, produced to scale, with objects in sculpture like Roy Lichtenstein's knife occupying an introductory space in the open field.

Another landscape springs

to mind, almost a still life, a scenographic trick like the Elx Mystery Play.

When I work many times on an idea, I use the camera. It is the all-seeing eye, the picture that is frozen in an instant. Photography and note-taking in books or notebooks are an integral part of the project.

In my work there is a mix of everything that happens to me and everything I observe in living my life. My work lies between fiction and reality. Interventions in open spaces form landscapes. The last project I worked on, in the Botanical Garden in Valencia, was about space, character and fiction. A character in a greenhouse, where nature came together, enveloping and transforming the character. Giuseppe Arcimboldo, a transformation painter, was able to create this way of seeing things.

And, since references are inevitable and endless, I will mention a number of creators' images:

- Dionisio González, "Chácará", from the series Arquitectura da sopra: A cidade subexposta, 2004.

- Perspective and other Optical Illusions.

- Antony Gormley, temporary installation, Dean Valley, Arizona, United States, 1979.

- Gustave Courbet, "L'Hallali du cerf", Museo de Besançon, 1867.

- Jeff Wall, "After 'Invisible Man' by Ralph Ellison", The Preface 2002.

- Caspar David Friedrich, "The Abbey in the Oakwood", 1808/1810.

Etc...

"La historia continua" Poem by F. Brines.